

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia –Departamento de Sucre y San Andrés**

Tutor: Boris Geovanny Delgado Grupo: 442006_42

Estudiantes

Juan Camilo Llanes

Lina María pacheco Mier

Yurisney Berrio

Karen Patricia Canchila

Yuly Urrego

**Universidad nacional abierta y a distancia_ Escuela de ciencias sociales artes y
humanidades Programa de psicología Corozal - sucre 2019**

Tabla de contenido

1. Resumen	3
2. Abstrac	4
3. Análisis relatos de violencia y esperanza	
Caso seleccionado: Modesto Pacaya	5
. a) ¿Qué fragmentos del relato le llamaron más la atención y por qué?.....	9
. b) ¿Qué impactos psicosociales podemos reconocer en el contexto del protagonista de la historia relatada?	10
. c) ¿Qué voces podemos encontrar en el relato, que revelen un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente?	11
. d) ¿Qué significados alternos, podemos reconocer en el relato, respecto a imágenes dominantes de la violencia y sus impactos naturalizados?	12
. e) En el relato, ¿se pueden reconocer apartes que revelen una emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia?.....	14
4. Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.....	15
5. Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial. Caso	17
6. Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto VOZ.....	22

7.	Conclusiones	25
.....		
8.	Referencias bibliográficas	28
.....		

Resumen

El presente informe da evidencia de la apropiación de los contenidos temáticos propuestos en el Diplomado de Profundización de Acompañamiento Psicosocial en Escenarios de Violencia donde se revisó cada una de las unidades dispuestas en el entorno correspondiente, relacionadas a la realidad psicosocial subyacente al posconflicto en base a diversos estudios, y bagaje teórico respecto a la temática central del estudio “la violencia” en sus diversas formas y su impacto en la sociedad , y con especial atención en las víctimas directas del conflicto armado quienes han tenido que sufrir el amargo sinsabor de las afectaciones a nivel social, económico, psicológico físico , y familiar. A partir del abordaje de contextos desde un enfoque narrativo se realiza un análisis exhaustivo de los relatos de vida presentados, permitiéndonos visibilizar y dimensionar la forma y comprensión del mundo desde una perspectiva subjetiva internalizada producto de las vivencias y experiencias traumáticas del postconflicto armado ,que a la luz no son factibles de identificar, pero que recrean diversas formas de legitimar la violencia social y política de nuestro país, permitiéndonos poder analizar y extraer posibles factores y herramientas que permitan de-construir para construir una nueva realidad social y proyecto de vida desde el punto de vista de sobreviviente, de tal manera que se logre orientar y asentar las bases de una nueva realidad que posibilite el proceso de resiliencia social en los afectados, desde el marco de atención y acompañamiento psicosocial en los diversos escenarios de violencia con la finalidad de garantizar el restablecimiento de sus derechos, para el mejoramiento de la calidad de vida , pero sobre todo para evitar la re victimización de las personas afectado en el marco del postconflicto.

Palabras Claves: Acompañamiento psicosocial, Violencia, Víctimas, Postconflicto, Experiencias traumáticas.

Abstract

This report gives evidence of the appropriation of the thematic contents proposed in the Diploma of Deepening of Psychosocial Accompaniment in Scenarios of Violence where each of the units arranged in the corresponding environment, related to the psychosocial reality underlying the post- conflict was reviewed based on various studies, and theoretical background regarding the central theme of the study "violence" in its various forms and its impact on society, and with special attention on the direct victims of the armed conflict who have had to suffer the bitter distress of the affectations at a social, economic, physical, and family level. From the approach of contexts from a narrative approach an exhaustive analysis of the life stories presented is made, allowing us to make visible and dimension the shape and compression of the world from an internalized subjective perspective product of the experiences and traumatic experiences of the armed post-conflict, which The light is not feasible to identify, but they recreate various ways of legitimizing the social and political violence of our country, allowing us to analyze and extract possible factors and tools that allow de-build to build a new social reality and life project from the point of view of the survivor, in such a way that it is possible to guide and lay the foundations of a new reality that enables the process of social resilience in those affected, from the framework of psychosocial care and accompaniment in the various scenarios

of violence in order to guarantee the restoration of their rights, to the improvement of the quality of life, but above all to prevent the revictimization of the people affected in the context of the post-conflict.

Keywords: Psychosocial support, Violence, Victims, Post-conflict, Traumatic experiences

Análisis Relatos de violencia y esperanza (caso seleccionado) Relato 1: Modesto Pacaya

Mi nombre es modesto Pacaya, soy de Puerto Nariño, amazonas; soy indígena Ticuna. Tengo cinco hijos y estoy casado. Soy un desmovilizado de las FARC.

Yo estaba trabajando en Puerto Nariño cuando un señor me invitó a trabajarle en una finca en la meta. Allí estuve cuatro años, pero me aburrí porque los cachilaperos me robaban el ganado. Me fui para Villavicencio y allá trabajé en construcción de casas, haciendo de ayudante. Me estaba yendo bien. Un día fue un amigo del dueño de la casa donde yo estaba hospedado y me invitó a San José del Guaviare. Me dijo que era para un trabajo, como que,

de jornalero, pero no me explicó bien. Entonces yo dije que sí, que yo sabía hacer muchas cosas. Cogí a mi familia y nos fuimos para san José. El primer día de trabajo me di cuenta que era para raspar coca. Y comienzo a meterle yo la mano a esa coca. A la hora estaba con las manos todas ensangrentadas. No aguanté. Eso me amarraban telas y eso no. No pude trabajar en la coca. Me puse a trabajar construyendo casas ahí. Hice como seis casitas y me compré la mía.

Yo nunca había visto a la guerrilla, hasta el día en que se me acercaron a pedirme tinto y comida. Yo les ofrecí unas gallinas y les di su café. A los quince días llegó un comandante que se llamaba Olimpo y me preguntó cómo me llamaba. Me pidió la cédula y anotó mi nombre en un cuaderno. Me ofreció trabajo, me dijo: “el trabajo es para que usted salga de san José del Guaviare y nos meta dos o tres camionadas de comida. Y cuando venga lo gratificamos”.

Yo acepté y alcancé a hacer varios viajes. Un día llegó la orden de un comandante que yo no conocía. Me dijo que tenía que hacer un curso militar. Yo le dije que no quería ser guerrillero, pero me dijo que si no hacía el curso, me moría. Eso fue en 1999. En seis meses hice el curso militar, teoría, práctica y polígono. En ese entrenamiento salí bien y me ascendieron a comandante de escuadra. Salí como contento porque tenía mi mando y estaba a cargo de 10 unidades y eso. A los dos años me dijeron que visitara a la familia, pero de pasadita no más. Pero me dolía porque la visita fue apenas de tres horas. Entonces ahí fue cuando pensé que me tenía que salir de ahí en algún momento. Le mandaba a mi familia plática a escondidas, porque eso estaba prohibido. Entonces me empecé a sentir muy mal porque extrañaba a mi esposa y a mis hijos. Un día me emborraché en un pueblo, y como eso también estaba prohibido, me castigaron y me bajaron a guerrillero normal. Yo operaba con el bloque séptimo en el Guaviare. Entonces, cuando se acabó la zona de distensión, aproveché y le pedí permiso a Manuel Marulanda para ver a mi familia. Me dijo que le avisara a mi comandante, pero él no me dejó. Ahí fue cuando decidí desmovilizarme.

Un día estábamos pasando por la vereda por donde yo vivía y le pedí permiso al comandante para ver a mi hija, y me dijo que no había permiso para nadie. Seguimos caminando hasta que llegamos por la noche a caño Flauta, donde me tocó hacer guardia toda la mañana. Y ahí me puse a pensar: “me voy a volar pues”. Cuando se apagó la linterna salí a correr, y pensaba que a trote en media hora iba a estar lejos. Me tocó pasar por donde había culebras y caimanes. Me jugué la vida.

Ya a las seis de la mañana me tomé un tinto tranquilo. Para que no sospecharan nada, cuando me encontraba con alguien, le decía que yo estaba por ahí solo porque estaba buscando a un guerrillero que se había volado. Paré en una tienda y le pedí a la vecina que me regalara una camisa para envolver el fusil, entonces yo andaba con eso como si fuera un palo. Caminé por la carretera, y luego me metí al monte, para no encontrarme con nadie más. Fue cuando vi a un soldado y lo llamé. Él se comunicó con sus superiores y mandaron tres unidades. Me preguntaron: “¿Qué pasó?”. Y yo les dije: “yo soy guerrillero, me estoy desmovilizando, me estoy entregando. Aquí está mi fusil”. Eso fue en el 2007. Me trataron muy bien, me dieron medicinas y me acomodaron una hamaca.

Al cuarto día me llevaron en helicóptero a San José, y yo les dije que quería sacar a mi familia de ahí. El ejército y la policía me ayudaron para sacar las cositas que había y eso. Y hágale para san José y de san José para Bogotá. Cuando me reencontré con mi familia, entré como un desconocido. Cuando llegamos a Bogotá mi esposa me dijo que tenía un retraso y se hizo la prueba. Venía la última niña. Yo le tengo mucho cariño. Nos reintegramos a la familia por intermedio del bebé. Gracias a ella fue que realmente surgió la oportunidad de reconstruir nuevamente mi vida con mi familia. Sin embargo, a pesar de mi alegría yo estaba preocupado por lo que le habría pasado a mi hija mayor. Ella también se había unido a la guerrilla, pero un día me llamó y me dijo que quería escaparse. Finalmente se desmovilizó. Ella estaba en el mismo frente donde yo estaba cuando éramos 700, hace tres años, pero yo nunca la vi. Ella me contó que hace unos meses cuando se fue, sólo había 60 unidades. Cuando decidió irse estaba muy enfermita porque le habían hecho un legrado. Pero el ejército la atendió muy bien y mi esposa la recogió y la trajo para Bogotá. Ahora ella está muy bien. Yo estuve estudiando y estuve validando el bachillerato. Obtuve mi proyecto productivo, con el apoyo de la alta consejería, que da su ayuda cuando hay un proyecto para empezar a trabajar. Entonces yo lo saqué y me salió fácil porque ya tenía hechos todos los estudios, y a los dos meses me dieron el proyecto comercial para comprar mi mini mercado, mi tienda. Empecé con ocho millones, y con eso compré todos los elementos: la maquinaria, el congelador, estantería, vitrinas. Todo lo que es para montar un negocio. Me ha ido muy bien. Me compré una nevera y una balanza electrónica y ahí vamos. Yo lo surto en la medida que se puede porque es el sustento y hay que sacar para el pasaje, el colegio, la comida, el arriendo y todo eso. Le puse el nombre de mi bebé –Hillary Audrey– al negocio. Como lo decía, la última niña fue la clave para recuperar la vida con mi familia.

a. ¿Qué fragmentos del relato le llamaron más la atención y por qué?

El fragmento que me llama más la atención en el relato es el siguiente:

“Nos reintegramos a la familia por intermedio del bebé. Gracias a ella fue que realmente surgió la oportunidad de reconstruir nuevamente mi vida con mi familia. Le puse el nombre de mi bebé –Hillary Audrey– al negocio. Como lo decía, la última niña fue la clave para recuperar la vida con mi familia.”

Llama la atención su expresión, dado que en estos contextos con todas las vivencias condicionadas por las violencias, es complicado hallar una respuesta de optimismo frente a la llegada de un nuevo miembro a la familia, inicialmente por que demanda gastos y claramente unión y apoyo familiar, y por las implicaciones u afectaciones a nivel psicológico, individual y social, y es precisamente aquí donde muchas veces el comportamiento social de una persona es predecible ante las circunstancias negativas vividas, porque podía suceder que otra persona no reaccionara de la forma positiva como lo hizo el desmovilizado, situación que nos hace repensar que si ellos guardan alguna esperanza frente a un cambio de vida....que si es posible reintegrarse y emprender un nuevo camino y que no siempre son desmovilizados por que quieren. Ellos no eligen este camino la guerra los elige a ellos...Se observa que él toma la llegada de su hija como una nueva oportunidad de poder reinventarse, de reconstruir su proyecto de vida. Desde esta perspectiva se resalta la importancia de concientizarnos acerca de nuestra realidad, no solo desde el plano de la negatividad producto de las experiencias y vivencias en un contexto de violencia sino que es fundamental para el proceso de resocialización recrear esos sentimientos de esperanza, optimismo, que permitan dar viabilidad a la capacidad de resurgir, es fundamental estudiar este tipo de personas desde todo su contexto, ya que otras personas víctimas del conflicto armado se quedan allí en el pasado en el contexto imaginario de violencia, en el cual no posibilita ese camino abierto para resocializar.

b. ¿Qué impactos psicosociales podemos reconocer en el contexto del protagonista de la historia relatada?

Desde el contexto del relato de vida de Modesto Pacaya, se logran identificar las siguientes situaciones de impacto psicosocial:

- Desarraigo cultural desde una dimensión social, familiar y comunitaria.
- Pérdida del sentido de identidad
- Desintegración del núcleo familiar
- Estigmatización

- Pérdida y disminución de su calidad de vida
- Sensación de pérdida del proyecto de vida
- Duelo

c. ¿Qué voces podemos encontrar en el relato, que revelen un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente?

Desde esta perspectiva en el caso de las vivencias de Modesto Pacaya se logra observar que más allá de la realidad condicionada y mediatizada por la violencia, muchas personas que se hallan en las filas de los grupos armados no forman parte de estos grupos subversivos ilegales por que quieren, sino porque les toca, la guerra los eligió y en esta orden de ideas era aceptar tal destino en calidad de víctima y sobreviviente o morir, esto visto desde una perspectiva de doble dualidad. Cómo víctima fue un sujeto que tuvo que acoplarse al régimen autoritario de la FARC y tomar las armas para poder “sobrevivir”.

Ubicando en el contexto al afectado en calidad de víctima en el relato: Yo le dije que no quería ser guerrillero, pero me dijo que si no hacía el curso, me moría. En calidad de sobreviviente Y ahí me puse a pensar: “me voy a volar pues”. Cuando se apagó la linterna salí a correr, y pensaba que a trote en media hora iba a estar lejos. Me tocó pasar por donde había culebras y caimanes. Me jugué la vida.

Cómo sobreviviente:

Desde este plano se observa que Modesto Pacaya a pesar de las condiciones de su contexto que lo orillaban a vincularse como miembro activo de bandas criminales organizadas en este caso las FARC, pensó en otras alternativas de vida, diferentes a la guerra. “Yo estuve estudiando y estuve validando el bachillerato. Obtuve mi proyecto productivo, con el apoyo de la alta consejería, que da su ayuda cuando hay un proyecto para empezar a trabajar. Entonces yo lo saqué y me salió fácil porque ya tenía hechos todos los estudios, y a los dos meses me dieron el proyecto comercial para comprar mi mini mercado, mi tienda.”

d. ¿Qué significados alternos, podemos reconocer en el relato, respecto a imágenes dominantes de la violencia y sus impactos naturalizados?

En el relato de vida se logra extraer que la violencia es un fenómeno social que afecta a todos hoy día, ya que la sociedad como conjunto y sistema , si se ve afectado en uno de sus dimensiones, esta acaba por recrear consigo problemáticas psicosociales que desestructuran el tejido social, inicialmente por que son muchas las familias o personas afectadas por la violencia, y pretender que el problema de quienes me rodean no afecta al otro, es una falsa

ilusión que se naturalizado por muchos años, ya que cuando no se cuentan con las herramientas, preparación y recursos para una vida digna, se recrean una serie de problemas en el tejido social, que terminan por repercutir a toda una nación, ya que un desmovilizado que no cuente con las herramientas para poder resurgir, nuevamente optara en última instancia al alza de armas, recreando una ola de violencia sin cesar. Tomando como ejemplo en el caso de modesto Pacaya, se logra observar que a diferencia de otros desmovilizados el logro “sobrevivir” a esa lucha incesable de interés de poderes bajo un dictamen anarquista, que lejos de proveerle una vida satisfactoria, termino desquebrajando su unidad familiar, inicialmente por que él fue una víctima de las FARC, así como también su hija, quien manifestaba con preocupación que él quería que su hija también abandonara las armas. Desestructurar el tejido social acaba con ilusiones, metas, sueños y proyectos ya que se está coartando la vida de un ser humano en cuanto a sus aspiraciones entre lo que quiero ser y debo ser, por que las circunstancias así lo quisieron y así se dieron, no porque soy desmovilizado ya no tengo opciones ¡me van a matar!, lógicamente ser desmovilizado es una estigma en nuestra sociedad que ha posibilitado la naturalización de la repetición de las diversas formas de violencia, puesto que no se les está facilitando la labor de cierta manera de resocializar y construir un nuevo proyecto de vida, inicialmente por que los principales afectados , víctimas directas del conflicto armado , no han tenido un proceso de reparación integral “real” acorde a sus sufrimientos, sobre todo porque brindar una segunda oportunidad a quien te hizo daño sin la justicia penal constitutiva de un país , es darle paso a la estructuración de brechas sociales , que lejos de pretender construir caminos de paz, recrea barreras de injusticia social e impunidad, el hecho de desmovilizarse no implica borrón y cuenta nueva, pero tampoco dictaminar una sentencia de muerte en vida o cárcel definitiva, cómo todo delito punible en Colombia debería pagarse ya sea con obras sociales , o cualquier otro tipo de labores, e inclusive la cárcel para aquellos delitos más graves que constituyan una acción ofensiva contra los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, difícil tarea ya que la violencia afecta a corto , mediano y largo plazo un contexto y a quienes se hallan inmersos en el... hay quienes nunca podrán reparar el dolor ni las cosas que perdieron como a sus familiares, sus hogares y territorios, y es quienes precisamente abogan por la justicia , y este es el sinsabor que queda en nuestra sociedad , si se desmovilizo y qué? Donde está la justicia, desde esta perspectiva naturalizamos las diversas formas de violencia , desde el mismo momento en que la impunidad pasa a ser el menú por excelencia de la búsqueda de lazos de paz y un nuevo camino para empezar, se debe de construir para construir un nuevo país desde la equidad y justicia social, no dejando en impune todos los actos perpetrados por la FARC, pero es difícil pretender aceptar que un desmovilizado quiera aceptar la responsabilidad de sus actos delictivos, aun pretendiendo

una nueva vida en sociedad ,es importante reflexionar acerca de la forma de operar en el marco de la justicia transicional para las víctimas en cuanto a su proceso de reparación integral y a los desmovilizados en el proceso de acompañamiento para resocializar, pero sobre todo cómo responder ante la sociedad desde el ámbito de la violación a los derechos humanos, no solo desde una perspectiva de víctima y sobreviviente, sino cómo sujeto con responsabilidad social frente a los actos cometidos en la sociedad.

e. En el relato, ¿se pueden reconocer apartes que revelen una emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia?

Sí, por supuesto desde el ámbito de querer pretender otra opción de vida, de poder construir un nuevo camino , se visualiza otra forma de concebir el mundo e interpretarlo a pesar del contexto en que se hallaba inmerso Modesto Pacaya , decidió un nuevo camino , una nueva elección y forma de vida, renunciando a las armas , a su antigua vida, de construyendo su circunstancias para construir un nuevo proyecto , una nueva vida junto a su familia, como siempre quiso , pero que a causa de las FARC habría sido imposible, cómo afirma Patiño y Patiño (2012) indican que la reintegración es no solo la desmovilización, sino también un reacomodamiento subjetivo, una nueva articulación social en un contexto muchas veces hostil y sin las herramientas necesarias para afrontar lo, ya que cómo vemos Modesto Pacaya tuvo muchos inconvenientes en su trayectoria de poder lograr resurgir, pero con la clara idea y convicción que él no volvería a tomar las armas, cómo se logra observar en el relato a continuación:

“Allá estuve cuatro años, pero me aburrí porque los cachilaperos me robaban el ganado. Me fui para Villavicencio y allá trabajé en construcción de casas, haciendo de ayudante. Me estaba yendo bien. Un día fue un amigo del dueño de la casa donde yo estaba hospedado y me invitó a San José del Guaviare. Me dijo que era para un trabajo, como que, de jornalero, pero no me explicó bien. Entonces yo dije que sí, que yo sabía hacer muchas cosas. Cogí a mi familia y nos fuimos para san José. El primer día de trabajo me di cuenta que era para raspar coca. Y comienzo a meterle yo la mano a esa coca. A la hora estaba con las manos todas ensangrentadas. No aguanté. Eso me amarraban telas y eso no. No pude trabajar en la coca. Me puse a trabajar construyendo casas ahí. Hice como seis casitas y me compré la mía”.

Formulación de Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Justificación

Ayudar a las personas que aun pertenecen a los grupos armados o reflexionar sobre su situación y buscar la reintegración y reconstrucción del tejido social, además nos ayuda a reflexionar desde nuestra experiencia a construir nuevas perspectivas de vida y cambiar la realidad recibir información sobre los programas, las rutas y los medios de acceso a las medidas que se establecen en la Ley, le permite a los desmovilizados de las fuerzas armadas reintegrarse a la sociedad

Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de Cacarica.

El Caso de las comunidades de Cacarica a. En el caso de las comunidades de Cacarica ¿qué emergentes psicosociales considera

están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar?

Los emergentes psicosociales (Fabris y Puccini, 2010) son hechos, procesos o fenómenos que como figura se recortan del fondo constituido por el proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Son intentos de respuestas significativas al desajuste entre necesidades y respuestas sociales a esas necesidades. Los emergentes aportan una cualidad nueva a la vida cotidiana y el proceso social, expresando en sí mismos un modo y grado de registro y resolución de contradicciones sociales.” Hecho que nos permite adéntranos hacia la exploración de imaginarios y formas de comprensión el mundo en base a la experiencia y un contexto determinado, en especial en donde se recrean las diversas formas de violencia .Es así que desde esta perspectiva se recrean una serie de emergentes psicosociales:

Traumas Psicológicos. Trastornos por estrés postraumático El desplazamiento forzado Estigmatización Exclusión social Marginación Discriminación social Desplazamiento forzado de la población Pérdidas materiales y humanas Destrucción del Núcleo familiar Violación a la dignidad humana Violación de los derechos humanos Desequilibrio emocional

Sensación de vergüenza Sentido de persecución permanente e intranquilidad. Perdido del deseo de vivir y superarse. Secuelas de violencia relacionados con los efectos psicosociales negativo Miedo y frustración.

b. ¿Qué impactos genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado?

El hecho de pertenecer a sectores categorizados como puntos estratégicos y zonas de ubicación de las FARC, en un contexto determinado no necesariamente implica a los diversos grupos y población como pertenecientes a las bandas criminales al margen de la ley, más sin embargo es posible que se dé, y por esta razón es que se le atribuye a ciertas poblaciones de algunos lugares, que hacen parte de este grupo selecto de revolucionarios ante el desacato de la leyes jurisprudenciales en una nación, desde esta perspectiva el impacto psicosocial que acarrea dicho señalamiento y estigma, recrea una ideología reiterativa de diversas formas de violencia, ya que se está atentando contra la moral, la ética de un pueblo, llegando inclusive a posibilitar actividades criminales que terminan por acabar con la vida de las personas, así mismo imposibilita el tránsito de una vida normal por temor, a que les pueda pasar algo, desarticulándose el tejido social ya que en algunas ocasiones se marchan a otros sitios, dejan sus tierras, se despojan de su cotidianidad para poder emprender la huida ante tal magnitud del señalamiento social, lo que tiene implicaciones a nivel particular y colectivo, viéndose afectada su calidad de vida y bienestar psicosocial. Es así que en las poblaciones señaladas como cómplices de cualquier grupo armado, sus habitantes son asesinados tanto por los militares como por los demás grupos armados enemigos, como es el ejemplo de guerrillas y paramilitares en Colombia. Los pueblos son destruidos en su totalidad, sus habitantes acusados de cómplices son masacrados, los líderes sociales también son asesinados, desaparición, tortura, reclutamiento forzado, abusos sexuales, violaciones de derechos humanos, entre otra serie de actos delictivos que terminan por acabar en la destrucción total de nuestra sociedad.

c. Proponer dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por la tortura y el asesinato de miembros y líderes de la comunidad.

Apoyo a la construcción y reconocimiento del estatus de víctimas

El reconocimiento de esta condición supone la identificación de agresores, con intencionalidades e intereses; implica la calificación de su situación de agredidos y vulnerados, condición necesaria para desinstalar la culpa de sí mismos y sus otros próximos, para desprenderse de las causalidades construidas por los agresores y en consecuencia exigir reparación (Martín Baró, 1990). “Así la desconfianza, la vergüenza, la culpa, la auto deprecación dejan lugar al restablecimiento de la autoestima y mediante la indignación a la recuperación de la dignidad” (Sluzki, 1994). Teniendo en cuenta esta

perspectiva es fundamental resaltar la praxis del reconocimiento y acompañamiento psicosocial como primera instancia a las personas víctimas del conflicto armado y demás personal involucrado, con especial atención a los líderes sociales y miembros de juntas , y acciones comunales, hay que reconocer su calidad de victima desde todos los ámbitos , con la finalidad de darle viabilidad a las medidas de protección integral que le merece en calidad de victima potencial de cualquier atentado contra su integridad, ya que es considerado un peligro para los interés económicos , sociales y políticos de los grupos al margen de la ley existentes, es así que desde Angulo la acciones deben estar orientadas a facilitar la labor del reconocimiento social por parte del estado frente a su estado de vulnerabilidad, ya que partiendo de esta medida es posible brindar las instancias necesarias que mitiguen las diversas masacres , torturas, asesinatos de líderes en nuestro tejido social, impidiendo que se silencie la voz del pueblo representado en un individuo que busca luchar por la paz, la justicia y la equidad social .

La narrativa como herramienta de reconocimiento de capacidades y potencial.

Es necesario construir una narrativa que posibilite el establecimiento de las propias responsabilidades y compromisos y la capacidad de control sobre nuestras vidas, lo cual requiere liberar... a la víctima de los efectos destructivos de la semantización mistificante... y restaurar el sentido de la agencia” (Sluzki,1994).Desde esta perspectiva se pretende buscar el reconocimiento de la realidad subjetiva social que le confiere la persona afectada en calidad de víctima, en la identificación de los pro y contra de las experiencias traumáticas vividas, buscando lograr encontrar un punto de partida sobre el cual se permita direccionar un nuevo sentir y pensar a pesar de las situaciones traumáticas vividas , logrando que se parta auto reconocimiento para conducir al proceso terapéutico de crear un nuevo significado a su realidad social, basado en la capacidad de resiliencia y progreso social, que permita desplegar , desarrollar o identificar capacidades , y

habilidades que desde el marco del conflicto social hubieran sido posible desarrollar, sin enajenar el cúmulo de afectaciones y el dolor que debe superar la víctima , desde el ámbito del duelo.

d. Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Cacarica, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada. Recuerden que una estrategia, es un conjunto de acciones que se diseñan alrededor de un impacto deseado y que se organizan en fases y tiempos, de acuerdo a su pertinencia en relación a la problemática referida.

- Realizar encuentros comunitarios que permita construir su realidad social desde el análisis de sus experiencias de vida, para la posibilitación de su proceso de recuperación emocional por las experiencias traumáticas vividas.
- Brindar el acompañamiento terapéutico de acuerdo a cada caso particular de las víctimas del conflicto armado.
- Generar proyectos productivos que permitan la obtención de ingresos para el sostenimiento de las familias víctimas del conflicto armado.
- Un recurso de afrontamiento es recopilar los retratos de sus familiares desaparecidos o los estampan en camisetas, celebran ceremonias en sus memorias,

para que no sean olvidados ni por ellos ni por el gobierno y ofrecer a través de esto el perdón a sus victimarios.

INFORME ANÁLITICO Y REFLEXIVO DE LA EXPERIENCIA FOTO VOZ

Este ejercicio se llevó a cabo en diferentes contextos en el departamento de Sucre, en el municipio de Sincelejo en el parque de Santander y el mercado público, en Morroa en la comunidad el Desafío, así mismo en San Andrés Islas en el barrio las tablitas. La experiencia foto-voz es un ejercicio práctico que permitió adentrarnos de lleno a un escenario social que nos permitiera identificar imaginarios que nos acercaran a la posibilidad de interpretar la dinámica vivencial de la población de cada contexto en particular, desde el marco de las secuelas y efectos a causa del conflicto armado, y otras problemáticas de orden social.

La experiencia del ejercicio foto voz nos permitió el reconocimiento de realidades subjetivas superpuestas inmersas en el colectivo social, gracias a este tipo de praxis se logra concientizarse acerca de las problemáticas psicosociales existentes en el contexto que nos rodea, situación que hace posible repensar y reflexionar acerca de la dinámica social relacional y los eventos que tiene lugar en el tejido social, que indiscutiblemente marcan y afectan las pautas de comportamiento social de la población en general, esto visto desde una dimensión existencial de la violencia que se presenta en nuestra cotidianidad.

El material recopilado en los diversos escenarios refleja situaciones que aquejan la sana dinámica funcional y el progreso de la sociedad, puesto que en ella se hallan realidades

presentes inconscientes e invisibilizadas muchas veces por acciones mediáticas del posconflicto y del mismo gobierno en los servicios de atención psicosocial a las víctimas del conflicto armado o de la guerra, en ella no solo observamos fenómenos físicos u observables como informalidad laboral, problemas comunitarios a nivel de infraestructura y vías de acceso, (lo que limita el tránsito normal y seguro de vehículos ya que se hallan grietas, desniveles, así como falta de servicios públicos que afectan su calidad de vida en el municipio de Morroa), habitantes de calle, drogación, prostitución, personas necesitadas, adultos mayores en estado de vulnerabilidad, madres cabezas de hogar que han sufrido desplazamiento ya sea por la violencia en nuestro país o por la crisis migratoria de Venezuela en Sincelejo, Sucre sino que también hay la recreación de una serie de afectaciones e implicaciones psicológicas que se inmiscuyen en el colectivo social propiamente, que terminan moldeando y estructurando el comportamiento social de los individuos, de tal manera que este se ve coaccionado y limitado muchas veces en el proceso de empoderarse para hacer restablecer sus derechos como ser social que le merece.

Desde esta perspectiva cabe emprender acciones encaminadas a la transformación social de este espacio habitado por dinámicas de violencia, con el apoyo y coordinación de diferentes organizaciones sociales, organizaciones no gubernamentales, iglesias, fuerzas militares, sector privado e instituciones del Estado para trabajar por la reconciliación, la paz y los derechos humanos. Uno de los procesos reflexivos subyacente a la experiencia foto voz, es que el colectivo social ha sido históricamente demarcado por un largo periodo de violencia que sin duda alguna ha modificado el devenir existencial y presente de todos los afectados, tanto a nivel físico como psicológico, sin embargo esas huellas y cicatrices dejadas en cada historia de vida de una persona hoy por hoy siguen causando daño, ya que ante la impunidad de los hechos violentos, se fortalece el dolor y los daños de la guerra en un contexto determinado, desde este ángulo cabe preguntarse en este punto cuál debe ser el papel del psicólogo ya que al vivir una experiencia traumática no solo se debe partir desde una orientación de reconstrucción de vida desde el marco de la resiliencia, sino que también se deben brindar un marco de rutas que permita garantizar la viabilidad y el éxito de un proceso terapéutico que sin más se verá asegurado en la medida en que se cuenten con los bienes y recursos que se necesiten ya que muchas veces la preocupación principal de las víctimas del conflicto armado no serán solo lo que vivió o el pasado, sino la forma como afrente su situación actual, que mecanismos e instancias hacen posible el proceso de resiliencia. La resiliencia se ha definido como la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves (Manciaux, Vanistendael,

Lecomte y Cyrulnik, 2001). Desde esta perspectiva la labor profesional inicialmente recae sobre la comprensión del mundo y la realidad psicológica interna manifiesta en el escenario social, en la tarea de modificar y reconstruir su forma de ver y entender el mundo, sus valores, tradiciones, costumbres, de-construir para construir un nuevo proyecto de vida encausada a la reparación integral por el desarraigo social producto de las diversas formas de violencia impartidas o por las problemáticas psicosociales existentes.

Link del blog: <https://experienciafotovoz narrativa.blogspot.com/>

Conclusiones

El diplomado de acompañamiento en escenarios de violencia, nos permitió comprender la realidad social existencial, por la que atraviesa nuestro país en la actualidad, entendiendo que en el marco del postconflicto, es mucha la labor que queda por realizar frente a las diversas formas de violencia impartidas en el marco del conflicto armado en nuestra sociedad, y que no solo es una página que a la historia debe pasar, puesto que las afectaciones e implicaciones producto de las vivencias y experiencias traumáticas han generado en nuestro tejido social un sinnúmero de problemáticas de orden psicosocial desde todos los ámbitos, social, político, económico, etc. tanto así que ha logrado polarizar al gobierno nacional y a la sociedad civil en la puesta de intereses socio políticos que marcan y afectan la dinámica relacional del proceso de paz, no solo frente a las víctimas del conflicto armado como tal, sino a los desmovilizados y a la sociedad civil en general.

Con el pasar de los años la labor del psicólogo como tal, se ha transportado a otros contextos que le merecen el proceso de atención y acompañamiento psicosocial desde el marco del conflicto armado en los procesos de reparación integral, y de resocialización social (desmovilizados) en lo que respecta a quienes ha aprovechado esta nueva era política del acuerdo de paz, para la dejación de las armas y la construcción de una nueva forma de vida lejos de las diversas formas de violencia en nuestra sociedad, buscando nuevas oportunidades que permitan

borrar un pasado que es historia en la actualidad dada las grandes repercusiones causadas producto de la guerra incesante de poder social. La experiencia de foto voz permite al estudiante adentrarse dentro de los contextos psicosociales además de acceder a cada detalle ocasionado a causa del conflicto armado en Colombia determinando la situación en la que se encuentran las víctimas, la imagen nos permite revelar una imagen que transforme una visión de violencia diferente, que ayude a reducir la desigualdad, la discriminación, y la

guerra que a diario se evidencia en los alrededores de los contextos sociales y comunitarios estando constantemente en la búsqueda de estrategias que contribuyan a dar soluciones a las diferentes problemáticas que se presentan, La imagen no se puede explicar cómo estática, si no como una dinámica, potencial de las alteraciones y manipulaciones dando un valor simbólico y re significante donde se reconstruyan los daños que ocasiona dicha guerra por la sociedad en la que participe de manera positiva el pueblo.

Referencias bibliográficas

Daza Castrillón, J., Lemus Fonseca, Y., Tocora Ramírez, S., Fuenmayor Rosero, Y. y Avendaño Váquiro, M. (2018). La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje Psicosocial en escenarios de violencia en los Departamentos de: Cesar, Atlántico y Nariño... (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Colombia. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?>

Macías, K., Mendoza, P., León, C., Riveros, F., Vera, A., Bernal, A. & Reyes, L. (2018). Actitudes hacia desmovilizados del conflicto armado en Colombia por parte de civiles y militares en uso de buen retiro, residentes en Bogotá. *Psicogente*, 21(39), 116-126. <http://doi.org/10.17081/psico.21.39.2826>

Penagos, M; Martínez, P; Arévalo, L. (2009). Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica. Corporación vínculos Bogotá Colombia. Recuperado de <http://corporacionvinculos.org/index/wpcontent/uploads/2017/08/Acompa%C3%B1amiento-psicosocial-en-contextos-de-violencia-sociopolitica.pdf>

Vera Poseck, Beatriz; Carbelo Baquero, Begoña; Vecina Jiménez, María Luisa La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático *Papeles del Psicólogo*, vol. 27, núm. 1, enero-abril, 2006, pp. 40-49 Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos Madrid, España Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77827106>